



Caja de

Herramientas

El video como herramienta de investigación.

Una propuesta metodológica para la formación de Comunicadores Sociales.

Mónica Eliana García Gil
Universidad Santo Tomás
Docente Invitada Institución Universitaria Tecnológica de Comfacauca
monigarciagil@yahoo.com

Resumen

El presente artículo trata el tema del video como herramienta y estrategia para la investigación social y su incorporación en un currículo de comunicación que permita un acercamiento a la realidad a partir del uso de la imagen audiovisual no sólo como medio para recolectar información sino como parte activa del proceso de investigación. Se reúnen aportes metodológicos para investigar con la cámara y se plantean algunas reflexiones en torno al uso de la imagen en procesos de investigación formativa.

Palabras clave: Investigación audiovisual, imagen, video, investigación social, medios audiovisuales.

Frente al uso de la imagen en la investigación social, cada día se afianza la tendencia que acepta que el video y la fotografía no son sólo reproducciones fieles de la realidad, sino que se les reconoce como representación y reconstrucción; igualmente, cada vez más se acepta la mediación del investigador frente al hecho que investiga y registra con su cámara.

Bajo esta mirada el video no es solamente una manera de observar, estudiar y analizar el mundo a través de imágenes y sonidos, con una cierta distancia por parte del investigador quien busca transmitir una supuesta “objetividad”, sino que es, en ella misma, una creación. Esta concepción del video en los procesos de investigación social es el punto de partida para el desarrollo de este artículo.

1. Investigar por medio de imágenes

Pensar el uso del video como herramienta de investigación y como parte de un currículo que busque acercarse a la realidad a partir de sus imágenes y de los recursos técnicos, estéticos y expresivos que ofrecen los medios audiovisuales, en particular el video, requiere considerar a la imagen no sólo como instrumento para almacenar, comprobar y verificar datos, sino como objeto y estrategia de investigación que posibilita el análisis y la reconstrucción de la realidad, así como diferentes lecturas de la misma.

La enseñanza del video, como parte importante de los procesos de investigación, se desliga del uso comercial y masivo tradicionalmente concedido a los medios audiovisuales y más bien propone abordajes críticos al paradigma

informativa de los procesos y técnicas de comunicación, cuestiona la supremacía tecnológica que asocia de manera directa la influencia de los medios de comunicación con el desarrollo de las sociedades; así mismo, reconoce las posibilidades frente a la creación de visiones del mundo y de transmisión de imaginarios de las comunidades que se ubican por fuera del circuito de los grandes medios, evidenciando nuevas formas de narrar, descubrir y acercarse a la realidad, a la vida propia y a la de los otros, a través del uso de la imagen en movimiento con ritmos, estéticas, músicas y formatos que no necesariamente reflejan lo global – masivo, sino que privilegian lo local- particular.

Considerando lo anterior, el video como parte activa de un proceso de investigación en Comunicación Social puede ser utilizado tanto como herramienta de trabajo, en cuanto que permite el seguimiento al objeto de estudio, o como producto final.

Sin embargo, como ha sido planteado ya en otros escenarios, “es necesario construir una nueva teoría de la comunicación a través de la imagen que se adapte a las necesidades de las ciencias sociales” (Pinto en Buxó y De Miguel, 1999). Algunos de estos requerimientos estarían orientados a una mayor cualificación de los profesionales de la Comunicación y de las Ciencias Sociales en cuanto al manejo de los recursos tecnológicos, a la comprensión de las potencialidades narrativas y de representación de la imagen, así como al conocimiento de su lenguaje, más allá del debate acerca de la objetividad y de las posibles formas de manipulación por parte de quien hace el registro.

Es importante mencionar también que la vinculación de dispositivos digitales e imágenes virtuales a la investigación, así como de equipos más livianos y compactos que facilitan el registro del trabajo de campo, posibilitan que el investigador social cuente con nuevos elementos para hacer de la imagen insumo y metodología al tiempo, como una manera de abrir nuevos caminos en las formas de acercarse a sus objetos de estudio y explorar realidades.

Como bien lo plantea Buxó (1999),

La extensión de las nuevas tecnologías, la internacionalización de los medios de comunicación y las redes del ciberespacio obligan a cambiar el objetivo de buscar mensajes, significados y marcos para pasar a experimentar el conocimiento y virtualizar realidades.

Esto se puede lograr a partir de un marco teórico propio que incorpore la alfabetidad visual, revise las categorías de análisis e incluya entre éstas a la imagen, tanto fotográfica como videográfica, y se le reconozca como documento y herramienta para la búsqueda y construcción de conocimiento.

2. Consideraciones metodológicas

Frente al uso del video en procesos de investigación existen dos tendencias: una que considera al video como apoyo a métodos y técnicas de investigación tradicionales como los grupos focales o las entrevistas, en este caso se utiliza como un registro que facilita la posterior transcripción del material obtenido. Bajo esta aplicación, el video permite obtener mayor información por la posibilidad de registrar imagen y sonido.

En el caso de entrevistas, el investigador puede ocuparse sólo de las preguntas y luego, al revisar el material de video, enterarse de comportamientos, expresiones, factores ambientales y anímicos que pudieran afectar e intervenir en el desarrollo de la entrevista. Esta misma tendencia defiende la postura distante del investigador frente a su registro, así, el mundo puede ser observado, estudiado y analizado a través de imágenes fijas o en movimiento con una cierta distancia por parte del investigador, ya que posibilita que lo captado se vuelva a ver cuantas veces sea necesario.

De acuerdo con la segunda tendencia, en la cual se centra este artículo, el video es en sí mismo una forma de indagar y recoger información, así como de construir y reconstruir realidades, no sólo desde quien investiga sino también desde las personas o comunidades que narran su situación a través de las

imágenes en movimiento. Esta forma de asumir un uso participativo del video implica, entre otros aspectos, una redefinición de roles, tanto de los investigadores como de los participantes, en los procesos de indagación, observación y descripción de situaciones y comportamientos sociales, en donde no se asumen posturas jerárquicas.

De esta manera, el investigador pasa a ser un coordinador y un facilitador del proceso y las personas participantes del estudio asumen el rol de sujetos activos que proponen y establecen sus propias miradas, orientaciones y perspectivas frente a los asuntos tratados. Son las mismas personas quienes aportan en la definición del rumbo de las dinámicas propuestas y a través de las imágenes es posible validar lo planteado por los participantes del estudio y lo observado por los investigadores-facilitadores.

El video como herramienta y como elemento activo, incluso como actor, en el proceso de investigación, más que como instrumento de registro o apoyo visual, debe permitir a las personas reflejar sus fortalezas, debilidades y preocupaciones, promover el diálogo crítico y el conocimiento acerca de asuntos personales y comunitarios a través de grupos de discusión en torno a las imágenes, incentivar la recolección de material con distintos enfoques y distintas fuentes, e impulsar los debates que apunten a la construcción conjunta de conocimiento entre los realizadores y los protagonistas.

2.1 Algunas pistas para investigar con la cámara

Con el fin de cumplir con los propósitos de la investigación y del registro audiovisual, se deben considerar los siguientes momentos, como parte de la metodología de trabajo con el video:

1. Antes de la grabación, es necesario obtener información acerca del tema a tratar, a partir de una búsqueda bibliográfica y, de ser posible, videográfica, con el fin de confrontar los planteamientos teóricos con el material audiovisual encontrado, lo cual dará un soporte documental a la investigación. Esta búsqueda previa de material puede servir para identificar

cómo ha sido tratado el tema antes, qué tipo de registro videográfico se ha hecho sobre el tema.

2. Establecer los personajes y las locaciones más apropiadas para la grabación, de acuerdo con los temas a indagar. De igual manera, se debe contar con el equipo de video más adecuado al lugar y hora de la grabación.

3. Elaborar un plan de trabajo con el cronograma de las sesiones de grabación, considerando fechas, horas, lugares, desplazamiento, recursos (técnicos, humanos, financieros), según las necesidades.

4. Guión o plan de tomas: Dependiendo de la complejidad del video y de lo que se pueda prever, se hablará de un guión (más elaborado y detallado) o de un plan de tomas. En todo caso, el investigador debe tener una guía clara de las imágenes, los sonidos y los testimonios que necesita registrar o las entrevistas que va a realizar y sus respectivas imágenes de apoyo, con el fin de optimizar tiempo y recursos. Esta guía no es una camisa de fuerza y sobre ella se admite la improvisación. Siempre es mejor tener material de más y no que haga falta, tal vez no se pueda hacer el registro de nuevo.

5. Elaboración de un presupuesto de acuerdo con los recursos técnicos y de personal que se van a requerir. Se debe tener en cuenta qué insumos son propios o de la institución en la que trabaja, y qué otros hay que alquilar o subcontratar. Se deben tener en cuenta los momentos propios de la realización audiovisual: preproducción, producción y posproducción, los cuales se explican más adelante.

6. Selección, clasificación y análisis de la información recopilada.

7. Redacción del informe final con base en el análisis y la información recopilada o elaboración del video que dé cuenta de la investigación realizada.

Equipo básico:

Cámara de video: en formato video 8 o mini DV (preferiblemente).

Baterías para la cámara: generalmente cada pila tienen una duración máxima de 2 horas, pero puede variar según el tipo de cámara.

Casetes: según el formato de grabación varía entre media hora y una hora de duración.

Trípode: Con el fin de obtener estabilidad en la cámara o para un registro constante durante un tiempo prolongado.

Audífonos: para el monitoreo del sonido.

Micrófono: Si se trata de trabajo al aire libre o no es necesario discriminar un sonido en particular, se puede utilizar el micrófono de la cámara, si se quiere tener buen registro de una entrevista, testimonio o de un sonido específico es mejor contar con un micrófono de mano unidireccional o un micrófono de solapa, también unidireccional.

Luces: Algunas cámaras permiten adaptar luces portátiles o las traen incorporadas, resultan útiles para el trabajo en movimiento sin necesidad de conexión. Si se trabaja en interiores se debe utilizar dos o tres luces, mínimo, que eviten las sombras y le den volumen a las personas para un mejor registro. Dependiendo de las condiciones externas de grabación (día nublado, atardecer – noche, sombras) se pueden requerir luces que mejoren la imagen.

Extensiones eléctricas: Si se va a trabajar con conexión, ya sea en interiores o exteriores.

Cables: De la cámara y el micrófono.

2.1 Preguntas claves

Toda elaboración de un video implica que el investigador se haga unas preguntas previas en relación con el material que piensa recopilar, considerando el registro tanto visual como sonoro:

- ¿Qué objetivo busca el registro?
- ¿Dónde se va a ubicar la cámara o quién la va a manejar?
- ¿Qué se va a privilegiar en las tomas?

- ¿Qué sonido se va a registrar?
- ¿Qué papel juega la cámara en relación con los personajes y las acciones que se están grabando?
- ¿Cuál será el punto de vista del investigador a través del manejo que se le dé a la cámara?
- ¿Qué se hará con el material visual y sonoro registrado? (Servirá de apoyo, o es seguimiento al tema de estudio, o se utilizará para un producto resultado de investigación, entre otros)

2.1 Momentos de la realización audiovisual

La realización de productos audiovisuales implica la división del proceso en tres fases o momentos:

Preproducción

Es el momento de la preparación de la grabación. De una buena planeación depende el éxito de la producción. En esta primera fase se contemplan aspectos técnicos y de contenido, tanto desde la investigación como desde la realización audiovisual, entre ambos se establece el horizonte hacia donde se guiará el trabajo a realizar.

Es importante considerar que la presencia de la cámara puede alterar el curso de los hechos o las actitudes de las personas, por lo tanto se debe desarrollar una labor de sensibilización previa a las grabaciones definitivas, puede ser que la cámara conviva unos momentos o días antes con las personas que se van a registrar y así se logre familiaridad con el equipo técnico y una participación más espontánea ante la cámara. De igual manera, se debe considerar la capacitación para el uso de los equipos, si fueran las personas protagonistas del proceso de investigación quienes hicieran el registro.

En esta etapa de preparación se desarrolla lo siguiente:

- Investigación bibliográfica y documental
- Investigación de personajes
- Elaboración del presupuesto y consecución de recursos humanos, técnicos y financieros.

- Trabajo de campo y, de ser necesario, grabaciones preliminares (exploratorias).
- Selección de personajes y locaciones acordes con la investigación a realizar.
- Selección de personal y equipos para la grabación.
- Contacto con las personas claves para el desarrollo de la grabación en el lugar escogido, así como el trámite de los permisos que se puedan requerir.
- Elaboración del guión o del plan de tomas, según el nivel de detalle y la complejidad del registro.

Producción

Es el momento del registro visual y sonoro, es el inicio de la recolección del material audiovisual. Contempla el trabajo de campo para poner en marcha lo planeado anteriormente. El material recogido debe permitir clasificar, analizar y preservar los datos obtenidos, tanto en audio como en video.

La producción considera lo siguiente:

- Grabación (imagen y sonido): de actividades, el entorno en el que se desarrollan, los participantes, entre otros, según el tipo de registro y el tema a investigar.
- Registro del sonido ambiente y las imágenes de apoyo que se puedan necesitar en la etapa de la posproducción.
- Testimonios y entrevistas en video

Se debe tener en cuenta que más allá del registro que hace la cámara, el investigador puede tener a su alcance otros elementos que resultan de su propia observación, los cuales pueden involucrarse en el proceso de investigación, ya sea en la manera de organizar el material audiovisual, al elaborar el guión definitivo o el informe final.

Posproducción

Es el momento del análisis, selección y ordenamiento del material obtenido. En esta etapa se conjuga el conocimiento propio del investigador sobre el tema con elementos creativos y estéticos

propios del video. Es muy importante observar con cuidado el material conseguido porque se puede hallar más información de la que se esperaba inicialmente y por diversas fuentes: el comportamiento de las personas, el tono de voz, los sonidos del lugar (cercanos o lejanos), la actitud de otras personas alrededor, los movimientos de la cámara, entre otros.

La edición o montaje tiene como finalidad articular una narración final o el registro definitivo. Si se quiere, se puede conservar el tiempo cronológico o se puede reorganizar según el valor de los testimonios y las actividades registradas, en un orden diferente.

En la posproducción se desarrolla lo siguiente:

- Visualización del material audiovisual y registro de código de tiempo (pietaje).
- Selección y clasificación del material obtenido.
- Análisis y contraste de información (bibliográfica, videográfica, entrevistas, testimonios).
- Elaboración del guión de edición (el guión definitivo).
- Edición de imagen y mezcla de sonido
- Grabación de locución, si fuera necesario
- Selección de elementos gráficos de apoyo: ilustraciones, mapas, textos.
- Musicalización
- Copias

3. Reflexiones en torno a una investigación/educación audiovisual

Visto lo anterior, planteo algunas consideraciones generales a tener en cuenta en el campo de la investigación formativa en el campo audiovisual:

- La vinculación integral de lo mediático a lo educativo, en donde las tecnologías de la información y la comunicación sean algo más que vehículos de transmisión de contenidos e información, debe considerar una pedagogía que busque nuevas alternativas y que a su vez se pregunte por la forma cómo se entienden los medios de comunicación, las prácticas y los

dispositivos pedagógicos dentro y fuera del aula, como parte de una educación y unos procesos formativos más allá de la instrucción.

- La alfabetidad audiovisual resulta indispensable para leer e interpretar las imágenes y los mensajes del cine, la televisión y el video, así mismo, para la creación de productos audiovisuales acordes con el lenguaje, la estética y las lógicas de producción de tales medios.
- No asumir una visión de los medios sólo desde la tecnicidad, sino desde una apreciación integral, para no considerarlos sólo recursos didácticos como apoyo a las clases, que ilustran y le aportan imagen y sonido a los temas abstractos.
- Resulta imperativo propender por una mirada a los medios desde lo comunicacional-educativo que no desconozca lo cultural, antropológico, económico o político, que está presente en ellos y que contribuya a su mayor comprensión.
- La investigación orientada a la elaboración de productos que reflejen en ellos mismos el proceso de investigación (cómo se construye el acercamiento, abordaje y comprensión del objeto de estudio), implica reconocer que el video, también como herramienta etnográfica, posibilita la exploración audiovisual, el trabajo de campo y la interacción con el entorno bajo la noción de proceso, de construcción permanente en un tiempo determinado y que existe una mediación tecnológica que impone sus particularidades al mensaje de acuerdo con las características del soporte audiovisual.
- El video, al vincularse a la vida social y cotidiana de las personas, a través de la dinámica de la investigación, entra a hacer parte de la manera en que se percibe y se conoce el entorno, así como de las formas en que se comprenden, se expresan y se explican los fenómenos sociales.

Finalmente, incorporar el video a la investigación formativa lleva a pensar la educación y la búsqueda de nuevo conocimiento desde una perspectiva menos centrada en la institucionalidad del acto educativo por vías tradicionales, sino más en relación con las experiencias, en particular las generadas por los medios audiovisuales. De esta manera, se ponen en juego visiones de mundo, sensibilidades e imaginarios, derivados de la producción videográfica, que pueden ser asumidos

y comprendidos, tal vez de manera más directa, vivencial e impactante, que por otras formas de impartir el saber.

Hay que tener en cuenta que “hoy día, la cantidad de cosas que sabemos porque las hemos leído en alguna parte es *mucho menor* que hace treinta años (...) las hemos podido simplemente “ver” en la televisión, en el cine, en un periódico o en uno de los numerosos soportes impresos que existen en la actualidad” (Simone, 2001:12-13 En: Quiroz, 2003), lo que le concede relevancia al acto de ver, en una época y una sociedad que van configurando un ecosistema comunicativo atravesado por los medios visuales y audiovisuales.

Bibliografía

- BUXÓ, M^a. Jesús. DE MIGUEL, Jesús M. (Eds.) (1999). De la investigación audiovisual. Barcelona: Proyecto a.
- GARCÍA G., Mónica Eliana. La imagen en la investigación social. En: PÁRAMO, P. (Comp.) (2008). La investigación en Ciencias Sociales: Técnicas de recolección de información. Bogotá: Ediciones Universidad Piloto de Colombia.
- GARCÍA G., Mónica Eliana y SPIRA, Gregory (2008). Cambiando el rollo: 2000 fotos para imaginar la transformación social. El uso de la imagen en proyectos de investigación social. En: Miradas. Vol.3 No.1. Bogotá: Universidad Santo Tomás. Facultad de Comunicación Social para la Paz. Enero – junio.
- QUIROZ, María Teresa (2003). Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI. Bogotá: Norma.
- ROCA, Lourdes (2004). La imagen como fuente: una construcción de la investigación social. Revista Razón y Palabra No-37. México: febrero – marzo. En línea: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n37/lroca.html>
- ZUNZUNEGUI, Santos (1989). Pensar la imagen. Madrid: Cátedra.